







REALIZACION

Desde el día 3 de Febrero, quedó abierta una verdadera y gran realización en el antiguo establecimiento LA VALENCIANA...

LA VALENCIANA San Jerónimo, 10 GRANADA

PASTILLAS del Dr. ANDREU De venta en todas las Farmacias

ANISOSA

Nuevo preparado, compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís...

Solución Benedicto

de glicero-fosfato de sosa con CRESOTAL, Tebercolosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general

DEPOSITO Dr. BENEDICTO, S. Bernardo, 11.-MADRID De venta en la FARMACIA DE D. NICASIO MONZES GARZON

Nuevo descubrimiento

FOSFORIL

T. GONZALEZ

Estómago e impotencia

Estómago e impotencia

Estómago e impotencia

Abonos y primeras materias

CARRILLO Y COMPAÑIA

Salitro de Amónico, Nitrato de Sosa, Superfosfato de 16/18, Superfosfato de 18/20

Abonos orgánicos con fórmulas especiales, para toda clase de cultivos.

Dirección y Oficinas, Alhóndiga, 11 y 13.-GRANADA Fábrica de ETHER SULFÚRICO en Huelva.

SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA

Oficinas, Colegiata, 7

Casa del "Heraldo de Madrid"

EXTRAORDINARIAMENTE SUPERIORES a cuanto ha sido inventado hasta el día LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA NO TIENEN RIVAL PARA LA CURACION rápida PRESERVACION segura

VAGONETAS VIA PORTATIL

Y toda clase de accesorios sueltos C. H. Pascalis Ballón, 92.-BARCELONA

Para obtener un pecho duro y hermoso?? La mujer que quiera poseer este encanto que la Naturaleza le haya negado, que use

"Agua Oriental"

Y obtendrá en poco tiempo un pecho hermoso, bien desarrollado y duro, de una belleza seductora, al propio tiempo perfeccionará su busto volviéndolo de un conjunto de líneas armoniosas.

Frasco SEIS PESETAS

De venta en Granada: don Teodoro Sigler Diaz, Perifonearía La Obrada, Reyes Católicos, 47, duplicado, y Escala, 48.-Perifonearía La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.

De venta en Granada: don Teodoro Sigler Diaz, Perifonearía La Obrada, Reyes Católicos, 47, duplicado, y Escala, 48.-Perifonearía La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.

Modista Se confeccionan toda clase de ropas a precios muy económicos.-Bernarda Olmo, Elvira, 145.

Esterería y Zapatería MADRILEÑA

Caja de Salamanca, 14.-GRANADA Gran surtido en Cañados.-Es peculiaridad en Cañados para cañalero y señora. Botes para cabalero desde 14 pesetas.

SALON DE BARBERIA DE José Gamarra

Instalado en la Carrera de Genil, 51 Gran confort e higiene Servicio esmeradísimo

Almoneda

Muebles, algunos de lujo; buenos libros, relojes, bastones, cadenas al óleo y otros efectos. Elvira, número 104.

Zapatillas y Alpercatas

En la calle de Baratillo, número 5, han recibido extenso surtido de Zapatillas de sbrigo con ribetes anchos. Precio: desde 1'35 hasta 2 pesetas par.-Continúan vendiéndose las mejores clases de Calzetas Hermosas, a precios módicos.-Prebado, para sesven años.

La Madrileña

Gran fábrica de baules y efectos de viaje, de Antonio Mesa Bueno Alhóndiga, 16.-Granada.

Se vende Por querer mudar de residencia, se vende la casa de la calle Miras, número 13 (A'bayz'), muy bien situada. Tiene agua de propiedad y puede utilizarse, por su amplitud, para fábrica u otra cualquier industria. En la actualidad paga de alquiler 10 duros mensuales.-Razón, Miras, 13 (A'bayz').

Quiere usted dinero? El medio de ahorrarlo lo conseguirá haciendo sus compras de lentes, costuras, cocherones, corbatas, lentes y otros artículos en LA LEVANTINA, fábrica de tejidos, San Jerónimo, 6, J. sé Gómez, Granada.

Gran Licor Taurina

Especies vegetales para preparar tres litros de un exquisito licor tónico, estomacal y digestivo.-Precio de la caja, una peseta.-Depósito en Granada, Droguería del Santo Cristo.

Alma de cría

con leche fresca, primera, para casa de los padres.-Darán razón, frente al Hipódromo de los Llanos de Arvillá.

FLORES DE ORO

PELO RUBIO IGUAL AL ORO



Con el uso de esta maravillosa tintura a base de Manzanilla Oxigenada obtendrás una cabellera sedosa y fuerte no perjudica y es inofensiva.

Depositorio exclusivo en Granada, don Pablo Rodríguez calle del Príncipe, número 14. LA FLORIDA.

DESESPERADOS

neurasténicos, nerviosos, anémicos, histéricos, dispépsicos, impotentes, a todos os hace falta el fósforo, no os desesperéis, lo recobraréis, tomadola

Nerviositas de T. González

Por su poder tónico excitante sobre la célula nerviosa da inmejorables resultados en la NEURASTENIA, las DISPESIAS, ATONICAS, el INSOMNIO, HISTERISMO, IMPOTENCIA, ABATIMIENTO, CONVALESCENCIAS DIFICILES, DEBILIDAD GENERAL, DOLORS DE CABEZA, VERTIGOS, SIBIDOS Y ZUMBIDOS DE OIDOS Y OTOS, DESORDENES EN LA VISTA, CANSANCIO EN GENERAL, DOLORS EN LOS RINONES o en las PIERNAS, PALPITACIONES, AHOOS, PESADILLAS, IDEAS TRISTES, CRISIS NERVIOSAS Y todos los qe encuentran que su carácter ha cambiado a causa de disgustos, de excesos, de abatimiento, de enfermedad, que su impresionabilidad sea excesiva, que su voluntad se debilite, que su memoria se pierda, duerma poco, que sus noches son agitados, que el apetito disminuya o su estómago funcione mal, que sus digestiones son difíciles, verán desaparecer todos estos desajustes por un serio tratamiento con la NERVIO-SINA.

Milares de cartas que ha recibido su autor, prueban la eficacia de este maravilloso invento que ha merecido CINCO MEDALLAS DE ORO en las EXPOSICIONES DE PARIS, LONDRES, ROMA, etc.

Precio cinco pesetas franco, en todas las buenas farmacias de España. Remitiendo en selos o por Giro Postal, pta. 5/75, se envía a provincias.

Agente general para España y Portugal D. José López Rodríguez, Duque de Alba, 4.-MADRID

Para Calzado de Lujo y Económico

Zapatería Alhambra

JIMENEZ Y DIAZ.-11, ZACATIN, 11.-GRANADA

todas las barbas nuevas para encontrar una casa que comprar; había leído todos los cartiles; no había encontrado cosa que le conviniera. Se proponía conmutar la exoneración al siguiente día.

Desde aquel momento, el capitán Monte Haubans quedó instalado en casa de su ahijado como si hubiera estado en su casa. Petrus le presentó a Ludovico y a Juan Robert; los tres jóvenes pasaron con él la noche del sábado, y quedó convenido que mientras estuviera en casa de Petrus, se la pasaría una noche por semana.

Juan Robert, imaginación fantástica, apasionado de todo lo pintoresco, le había encontrado cierto sello de originalidad en el carácter, y sin adularle precisamente, sentía por él cierto interés. En cuanto a Petrus estaba pagado con amarle; hubiera sido bastante fuera de razón ponerse a discutir, como lo hacía Ludovico, a un hombre que no le pedía más sino que se dejara colmar de riquezas. Diremos sin embargo, que ciertas locuciones familiares al capitán, y sobre to-

do la de "lobo marino", le des- trozaban los oídos.

Una mañana el capitán quiso que le leyera por la noche la "Guelfos y Gibelinos", y después de la lectura, indicó a Juan Robert el defecto principal del drama, con tanta exactitud y claridad, que éste no pudo menos de decirle: -Es un colega a quien tengo el honor de hablar?

Un aspirante a colega si acaso, respondió modestamente, aunque pudiera probar mi parte de colaboración en algunas tragedias representadas a fines del siglo último, y especialmente en la tragedia de Genoveva de Brabante, hecha en colaboración con el ciudadano Cecilio, y representada por primera vez en el teatro del Odón, el 14 de brumario del año VI.

Ocho días pasaron así; se condujo al capitán a todos los teatros de París; se llevó a dar un paseo a caballo al bosque de Bolonia, ejercicio en el cual manifiesto ser un jinete consumado. En fin, se imaginaron para él todas las diversiones posibles, y el capitán, conmovido hasta de rramar lágrimas, hizo entender

a Petrus que antes de mucho sus dos amigos recibirían nuestras mercedas de su reconocimiento y de su amistad.

CXIII

Los gabinetes particulares

El domingo en que debía empezarse el retrato de Abeja, Petrus esperaba en el estudio desde las ocho de la mañana, aunque sus visitantes no debieran llegar hasta las doce. Así dió orden a Juan, si acaso venía su padrino mientras estuviera Regina en su estudio, de decirle que estaba ocupado.

Tomadas estas precauciones, almorzó con los ojos fijos en el reloj. A las once preparó la paleta lo más lentamente que pudo; a las once y media se puso a trazar su composición con lápiz blanco en el lienzo. A las doce paró un carruaje delante de la puerta; Petrus dejó su paleta en una silla y corrió a la escalera, desde el primer día le favorecía la casualidad. Regina acompañaba sola a Abeja. Hemos dicho

que Regina había elegido para primer día un domingo; la marquesa de la Tourneille no creyó poder dispensarse de ir a oír misa mayor a un parroquia de San Garmán de los Prados. Regina, por esta vez, fué sola con Abeja.

Se empezó la tarea; el hacer el retrato de Regina había sido una alegría; el hacer el de Abeja era una embriaguez; para el primero había servido Regina de modelo; para el segundo de consejera. Ese título de consejera le daba el derecho de acercarse a Petrus, de apoyarse en su hombro, de desaparecer con él detrás del lienzo. Y entonces en esos momentos rápidos como el relámpago, pero ardientes como él, los cabellos de la joven rozaban el rostro de Petrus; sus ojos le referían todos los milagrosos ensueños del amor; sus labios le acariciaban con ese soplo que le hubiera vuelto a la vida si hubiera estado moribundo, y estando vivo le transportaba al cielo.

Se comprende con que rapidez pasaba el tiempo en esta dulce ocupación. Pintar un lindo rostro de niña, mirar su precioso rostro de joven, cambiar con la

niña sonrisas, con la joven miradas y palabras. El reloj, al dar, llamó la atención de Regina.

-¡Las cuatro!, exclamó.

Los jóvenes se miraron; apenas podían creer que hubiera más de veinte minutos que esta ban juntos. Preciso fué separarse, pero volverían a verse a los dos días, y además en la noche del lunes al martes, esperaba Regina poder conceder a Petrus una hora en la estufa del baluarte de los Inválidos. Regina salió con Abeja; Petrus la miró, inclinado hacia la escalera, hasta que desaparecieron; entonces corrió a la ventana para verla otra vez en el momento en que subieron al carruaje; y por último siguió con la vista al carruaje hasta que se perdió. Carró la puerta y la ventana del estudio como si temiera que se evaporase el perfume de la encantadora visita; tocó todos los objetos que había tocado Regina; encontrando su pañuelo de batista, guardado de enserje de Bruselas, que ella se había dejado olvidado e de propósito, le cogió con las dos manos y hundió en él su rostro para respirar su perfume. Hallábase completamente ab-

sor en este éxtasis suyo cuando el capitán entró bruscamente y con grandes transportes de alegría. Por fin había encontrado en la nueva Atenas una casa que le convenía. Al día siguiente o al otro se extendería el acta de venta en casa del notario, y a la semana siguiente se tomaría posesión. Petrus felicitó sinceramente al capitán.

-¡Ah! muchacho, dijo el marino, parece que te alegras de que me mude.

-Yo, dije Petrus, todo lo contrario, y la prueba es que pedís conservar vuestra habitación en mi casa a título de casa de campo.

-Afirmo, no digo que no, respondió el capitán; pero con la condición de que te pagaré el alquiler, fijando yo mismo el precio.

El arreglo quedó aceptado por ambas partes; los tres amigos se habían citado para comer; Juan Robert y Ludovico llegaron a las cinco. Ludovico estaba muy triste; no había noticia alguna positiva de Rosa de Navarre. Salvador no había vuelto a su casa, sino por cartas instantes para dar noticias auyas a Fregola,

que no le preocupaba hasta el día siguiente por la noche o al otro día por la mañana. Para distraer a Ludovico, en cuya pena parecía que tomaba el capitán el más vivo interés, resolvió ir a comer a Saint Cloud Ludovico y Petrus irían en el carruaje; y Juan Robert y el capitán a caballo.

A las seis se pusieron en camino; a las siete menos cuarto los cuatro compañeros estaban instalados en un gabinete en casa de Legriol.

Había una concurrencia alegre y numerosa en el restaurante del gabinete contiguo, especialmente, ¡salían voces y risotadas. Al principio no fijaron la atención en ello los recién venidos; tenían apetito, y el ruido de las cucharas y de los platos cubría casi enteramente el ruido de las voces y de las risas. Pero muy pronto Ludovico escuchó con más atención; era el más triste, y por consiguiente el menos distraído de los cuatro; se sonrió tristemente, y dijo: -¡Hola! ahí se oye una voz o por mejor decir dos voces que conozco.

-¿Es la voz de la linda Rosa de Navidad? preguntó el capitán.